

FELICES PASCUAS DE NAVIDAD
y PROSPERO AÑO NUEVO



DICIEMBRE DE 1960 — DISTRIBUCION GRATUITA — Nº 121



PUBLICACION MENSUAL

Publicado por la Compañía Bananera de Costa Rica, para distribución gratuita entre los obreros y empleados de todas las Divisiones del país.— Impreso en los Talleres de LA NACION, en San José, Costa Rica.

Dirección: EDWIN SALAS.

Oficinas de la Dirección: Golfito - San José.

EDITORIAL.—

NAVIDAD SE ACERCA

Estamos a mitad de Diciembre. Navidad se acerca.

Pocas ocasiones más propicias para la celebración de la gran festividad cristiana que une a todos los hombres y a todos los pueblos bajo un anhelo común: la paz, la paz bendita que levanta los corazones y nos eleva hacia Dios.

Esta Navidad se acerca venturosa. La recibimos en paz, serenamente en la Zona Bananera.

Debemos dar gracias a Dios de que así sea. De que nos reúna a todos, empleados y trabajadores, con nuestras familias para disfrutar de la dicha, la paz y la fraternidad más completas.

¡Qué distinto a hace un año! Por eso pensamos en que Dios nos ha protegido y mirado con piedad y con cariño, porque ha hecho que todos nos alejemos de las horas amargas, para trabajar en paz, inspirados en el mismo propósito de esfuerzo constructivo y de anhelos hondos de mejoramiento para el país.

Cuando esta Navidad llega, también se advierte un suave clamor de paz y se reboza de alegría al pensar en que se acercan tiempos mejores, de más oportunidades de trabajo y, por consiguiente, de mayor prosperidad para la Zona Bananera y para el país.

Hemos de seguir los trabajadores por el camino del entendimiento, de la comprensión y de la colaboración y asistencia recíproca, para alcanzar mayor producción y poseer, por consiguiente, mayores medios para luchar con ventaja en la conquista del bienestar de Costa Rica, que se debe esencialmente a la producción agrícola, de la cual, la industria bananera es una de las principales.

EL PACIFICO siente la satisfacción del deber cumplido, informando, recogiendo las palpaciones de la vida zonera y dándola a conocer al país. Pero hoy se siente más ufano y más feliz, porque puede llevar este Mensaje de Navidad a todos los hogares de la Zona Bananera deseando a todos mucha dicha y mucha prosperidad.

La Navidad se acerca. Hay alegría y hay satisfacción. Existe tranquilidad y optimismo. Bendito sea Dios que nos ha deparado tanta ventura que deseamos conservar ininterrumpidamente para bien de nuestros hogares bananeros y de nuestra querida patria costarricense.

Los Trabajadores Y El Aguinaldo

Golfito, Costa Rica, 12 de Dic. de 1960

Sr. K. E. Block

Gerente Cía. Bananera de Costa Rica

División de Golfito.

Los suscritos, trabajadores del Departamento de Construcción en Golfito, queremos elevar nuestras voces de agradecimiento a la empresa con que trabajamos por el gesto magnánimo de concedernos el equivalente a un mes de salario como aguinaldo, estando obligada por la ley al equivalente de dos semanas de trabajo solamente.

Que conste nuestro profundo agradecimiento y el de nuestros hijos y esposas por hacernos posible una navidad mejor para nosotros y nuestras familias.

José Fernando Reyes Martínez
Alberto Zúñiga
Nestali Elizondo
Edwin E. Brenes A.
Benjamín Castillo
Joaquín Villalta Céspedes
A. Villalobos C.
Ronaldo Pizarro
Catalino García N.
Emilio Morales Espinosa
Hermógenes Gómez Aguilar
Carlos Salas
Rufino Díaz
Antonio R. Solano
Otoniel Mesén
José Ramón Obando S.
Alfredo Quesada
Lucino Díaz

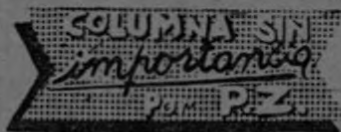
Marcos Mendoza
Rafael Angel Obregón Alemán
Juan Rafael Zúñiga M.
Tomás Marín Chinchilla
Arnoldo Baldizón
J. Francisco Sáenz A.
Salvador Solórzano
Amado Araya Calvo
Alberto Urbina Ortiz
Natanael Calvo F.
Francisco Palma
Pedro Núñez
Cruz Salazar Azofeifa
Victor M. Fonseca
Manuel Segura S.
Efraín Araya C.
Miguel Agathón B.
(Siguen otras firmas).

Mejor Promedio En Vocacional

Francisco Javier Villegas Villegas, obtuvo el primer promedio del Colegio Vocacional de Golfito con 9.16.

El joven Villegas cursa el primer año del Vocacional y realizó sus estudios primarios en escuelas de la Compañía Bananera de Costa Rica.

Felicitemos al joven Villegas por el éxito en sus estudios de enseñanza media.



Por P.C.Ti.K

Don Miguel era sonámbulo. Pero se había hecho rectángulo, acutángulo y después vuelto a sonámbulo, en seguida rectángulo, acutángulo y sonambulando hoy, rectangularizando mañana y acutángulo por acá y sonámbulo por allá, terminó sin terminar en que él no era Don Miguel sino un simple Sin-miguel.

Y Sin Miguel, que era No-Miguel, cuando se vio metido en el barril del mes de diciembre, con la fiesta de La Purísima encima, Nis Leugim despertó de su sonambulada y de Sin Miguel fue Nod Leugim: es decir, Don Miguel.

Don Miguel, despierto, se sintió triquitraque, después bombeta, cometa y poeta. Después sintió que

se hacía luz de bengala y se prendió un fósforo en la punta, aquí derecho y chisporroteaba como una bengala, como una alagneb y cuando se quemó de pe a pa, ya no era bengala, ni Don Miguel. Simplemente era ceniza, porque el humo se había ido a los cielos buscando ambiente, porque si se quedaba aquí, se iba a los suelos y lo majaban. Y con lo que duelen las majadas de rabo o de robo.

Al tiempito, Don Miguel vio en un almanaque el 12 de diciembre y se sintió charro del mero Méjico. Salió a la calle, cogió la guitarra y comenzó a cantar: "Soy puro mejicano — nacido en esta tierra— del puro vacilón". Y se dio un resbalón y se le fregó el acordeón y la guitarra se le convirtió en guitarrón y don Miguel con un gran chichón que le iba de la frente hasta el mentón.

Como don Miguel había cobrado el aguinaldo, se fue a beber un buen caldo y todavía le quedó un saldo para ir con Reinaldo donde don Fuscaldó.

Aquí en Golfito, el buen Miguelito, respiró un poquito cerca del quiosquito, conversó con el Profesor-Cito y miró y miró a un palmito, retrechero y dulcito que caminaba muy despacito, después más ligerito hasta que le dio baile san Vito.

Don Miguel entornó los ojos, se buscó los piojos, cayó de hinojos y ya sin enojos, cogió los despojos de sus guitarrillos.

Volvió a ser sonámbulo don Miquelámbulo, se hizo rectángulo, se volvió acutángulo. Ya no fue Miguel sino Sin Miguel que salió corriendo, sin nada sufriendo, y sin mayor estruendo, feliz sin atuendo. Sin Miguel se fue deshaciendo, para no ser aquel, el viejo Miguel de este papel.

Gratitud A La Bananera

Piedras Blancas, Nov. 30-60

Sr. Director de "EL PACIFICO".

Estimado Sr.

Después de saludarlo quiero tenga la gentileza de hacer llegar a las páginas de EL PACIFICO lo siguiente:

Por este medio quiero hacer público mi agradecimiento, a la Compañía Bananera por su ayuda económica en mi prolongada enfermedad, al personal médico del Hospital de Golfito. Mi reconocimiento y estimación para los doctores Jiménez y Silva que con sus acertadas intervenciones quirúrgicas me tienen con salud.

Hago extensivo mi agradecimiento al Sr. Superintendente del Ramal Esquinas don Luis Arroyo y al Sr. Abundio Ulate por su espontánea cooperación en el día de mi accidente.

A todos mi gratitud imperecedera y que Dios les pague con creces el bien que prestan a la humanidad.

Aprovecho la oportunidad para desearles felicidad en navidad, paz y prosperidad en el año 1961.

ALFONSO SALAMANCA S. - Céd. N° 186454

Dice El Profesor-Cito:

RESPETABLES amigos: primero que todo, un cordial saludo de Pascuas y de Año Nuevo, por haber tenido la paciencia de leer estos renglones mensuales míos y ajenos y ahora, a la lección de hoy, tantos de cuantos de este año de gracia de 1960:



tuvieron los israelitas.

Dice Aldef que resulta increíble el número de los hallazgos arqueológicos que han sido posibles gracias a las exactas descripciones existentes en la Biblia, tanto de lugares, como de personajes y acontecimientos.

Como estamos en tiempos de Navidad y el nacimiento del Redentor ocurrió en Belén, bueno es que les informe que el más reciente hallazgo ha sido el del pueblo de Gabaon, cuyos habitantes pueden ser considerados como los primeros aliados que

El monte Jolmo Lungma, del macizo del Himalaya, está a 8.882 metros y es el más alto del mundo. El 25 de mayo de este año fue escalado hasta su nevada cumbre por primera vez. Es un pichacho que tiene 4.058 metros, más altura que nuestro Cerro de Chirripó, que mide 3.820 metros.

Saben ustedes cómo fue la crónica de la primera función de cine hubida en Nueva York? Pues aquí va, tomada del "New York Times" del 26 de abril de 1896:

"Anoche, cuando la sala quedó a oscuras, se oyó algo así como un zumbido y un estruendo en la torre-cilla y una luz deslumbrante estalló sobre la pantalla. Luego aparecieron dos preciosas jóvenes rubias del elenco de variedades con vestidos rosados y azules bailando con plausible celeridad la danza de la sombrilla. Todos sus movimientos eran de una pasmosa nitidez. Cuando desaparecieron, una vista de la violenta marejada rompiendo en una playa cerca de una escollera, dejó loquiabertos a los espectadores".

Se trataba de una película de 300 metros en parte en color, proyectada con el Vitascope que inventó Tomás Edison. El cine había hecho su debut en los Estados Unidos. La representación fue hecha en el Koster and Bial's Music Hall, de Nueva York.

La Era del Material Plástico tiene un anticipo. En 1868, es decir, hace 92 años, los fabricantes de bolas de billar encararon el problema de la escasez de marfil. Fue cuando John Wesley Hyam, un impresor, inventó el celuloide que fue el primer material plástico usado comercialmente en el mundo.

Y ahora, amigos de la Zona Bananera: hasta el próximo año que espero sea de felicidad para todos.

PROFESOR-CITO.

Escuelas Bananeras Con Buena Promoción

Las veintitrés escuelas que sostiene la Compañía Bananera de Costa Rica en la división de Golfito alcanzaron un ...

83.05% de promoción en el recién terminado curso de 1960. La promoción este año mejoró en relación con 1959 en que fue de un 82.06%.

Las escuelas bananeras dieron certificado de conclusión de estudios primarios a 111 alumnos de sexto grado.

El número total de alumnos matriculados a principios de curso en las escuelas de la Compañía en la División de Golfito fue de 2.605. Al cerrarse el año lectivo, el total de escolares en esos planteles era de 2.289.

Niños De La Zona Bananera



Maria Rosa Cervantes de Castillo, esposa del trabajador Manuel Castillo Rojas, de Piedras Blancas, en asociación de sus cuatro hijitos, Javier Muñoz Scrip, hijo de don Francisco Muñoz y de doña Consuelo de Muñoz, residen en Golfito. Jimmy Rogers Rojas, hijo de don Jorge Rogers y doña Maria de los Angeles de Rogers, vecinos de Golfito. Marta Eugenia, Leda Laudencia y Cecilia Castro Hernández, hijas de don Antonio y doña Rosa de Castro, residentes en Palmar Sur.



Betty, Nancy, Marlene y Elizabeth Quesada Beitia, hijas de don Benildo y doña Matilde de Quesada, residentes en Palmar Sur.



Marta Eugenia, Maria de los Angeles, José Francisco y Jorge William Vega Aguilar, hijos de don Francisco y doña María Elena Aguilar, de Finca Heredia.



Edith, William, Lesbia y Heriberto Apuy Vallejos, hijos de don Alberto y doña Socorro de Apuy, residente en Finca Heredia.

ROMANCE DE ROSALIA CASTRO

Florecita navideña, colorcillo de quimera, negros ojos primorosos, dos noches hechas luceros. Rosalía es la dulzura, la dulzura navideña.

Poblado está su portal: corderillos como sedas, naranjas como en racimos, piñas tacareñas llenas y cohombros y piñuelas y lanas de la montaña.

Urúcas y pizcos grandes luciendo sobre los montes de encerados relucientes; corrales en las llanuras, cuevas para las manadas de leones y de panteras.

Rosalía va colocando líquenas en hoquedades, pastores en los caminos, serrín donde hay arena y por último las Tres Divinísimas Personas.

Linda se ve Rosalía —dulce como el zapote— haciendo su portalito, trozo de dulce beleño colocado en Costa Rica como una bella ilusión.

J. A. Zaid.

1960.

Amigo Que Se Retira

Durante largos años, —casi desde la fundación de EL PACIFICO, vino colaborando con nuestro mensuario el caballeroso amigo don William Mestayer, desempeñando la corresponsalía de nuestro periódico en Quepos.

Una labor amplia de información, con gran sentido de la responsabilidad periodística y un noble acento, caracterizó el trabajo del amigo Mestayer, quien se ha trasladado a San José para dedicarse a otras actividades, en las que le deseamos todo el éxito posible.

Al despedir al amigo Mestayer y a su honorable familia, deseamos expresar el deseo de continuar contando con su valiosa colaboración en las páginas de este periódico de los trabajadores de la zona.



Israel, Jorge y Gerardo Mesén Mora, hijos de don José Chavarria y doña Rafaela de Chavarria, de Finca Cartago.



Don Ricardo Villalobos, posa especialmente para "EL PACIFICO", en asociación de su señora esposa, doña María Julia Gómez de Villalobos y sus hijitos, Gerardo Alberto, Marta Isabel, Esther, Nora Julieta, Luz Amparo y Carlos Fernando. Don Ricardo es un estimable trabajador vecino de Finca Cartago, P. Blancas.— (Foto Castillo).



María del Carmen, Carlos Luis, Manuel Antonio, Nydia del Carmen y Juan Gregorio Badilla Vega, hijos de don Rafael Badilla y doña Rafaela Vega, de Finca Heredia.



Pedro José, Miriam del Socorro y José Jesús Segura Gutiérrez; Gerardo Antonio y Miguel Ángel Gutiérrez, vecinos de Finca Heredia, Distrito de Piedras Blancas.

Aquel año varios hombres de Saint-Valéry que habían salido a pescar, se ahogaron en el mar. Sus cuerpos, arrojados por las olas, fueron encontrados en la playa junto con los restos de los barcos, y durante nueve días, por la carretera empinada que conduce a la iglesia, se vieron féretros llevados a hombros, seguidos por las viudas que lloraban, envueltas en grandes mantos negros, como las mujeres de la Biblia.

Colocaron al patrón Juan Leonel y a su hijo Desiré en la gran nave, bajo la bóveda en la que habían suspendido hacía poco, como ofrenda a nuestra señora, un navio con todos sus aparejos. Eran hombres justos y temían a Dios. Y Guillermo Trupheme, cura de Saint-Valéry, al bendecirlos, dijo con una voz dominada por las lágrimas:

—Jamás se llevaron a tierra santa, para esperar allí el juicio de Dios, hombres mejores ni mejores cristianos que Juan Leonel y su Hijo Desiré.

Y mientras perecían en las costas las embarcaciones con sus patronos, grandes navíos zozobraban en alta mar y no había día en que el océano no trajese algún resto. Así, pues, una mañana, unos niños que conducían una lancha, vieron una figura que flotaba en el mar. Era la imagen de Jesucristo del tamaño de un hombre, esculpida en madera y pintada al natural; parecía un trabajo antiguo. La figura de Cristo flotaba en el agua con los brazos abiertos. Los chicos sacaron la imagen a la playa y la llevaron a Saint-Valéry. El Cristo tenía la frente ceñida por la corona de espinas; sus pies y sus manos estaban taladrados. Pero faltaban los clavos y también la cruz. Con los brazos abiertos aún para ofrecerse y bendecir, Cristo aparecía tal como lo había visto José de Arimathea y las mujeres santas en el momento de darle sepultura.

Los chicos entregaron la figura de Cristo al cura Trupheme, el cual les dijo:

—Esta imagen del Salvador es de un trabajo antiguo, no cabe duda que quien la hizo ha muerto hace mucho tiempo ya. Aunque los mercaderes de Amiens y de París venden ahora por cien francos e incluso por más, estatuas admirables, es preciso reconocer que los obreros de antaño también tenían mérito. Sobre todo me alegra pensar que si Jesucristo ha venido, con los brazos abiertos, a Saint-Valéry, es para bendecir la parroquia castigada de un modo tan cruel y anunciar que se apiada de las pobres gentes que van a pescar, exponiendo sus vidas. Es el Dios que andaba sobre las aguas y bendecía las redes

EL CRISTO DEL OCEANO

Por ANATOLE FRANCE

de Cefás.

Y el cura Trupheme, después de haber mandado colocar a Cristo en la iglesia sobre el paño del altar mayor, fue a encargarle al carpintero Lemerre una hermosa cruz de roble.

En cuanto estuvo hecha la cruz, clavaron en ella la figura de Cristo con clavos nuevos y la erigieron en la nave, por encima del banco de fábrica.

Entonces se vio que los ojos de Cristo estaban llenos de misericordia y como húmedos de una piedad celestial.

Uno de los fabriqueros, que asistía a la colocación de la cruz, creyó ver las lágrimas deslizarse por la faz divina. A la mañana del día siguiente, cuando el señor cura entró en la iglesia acompañado del monaguillo para celebrar la misa, se sorprendió mucho de encontrar la cruz sin la figura por encima del banco de fábrica y a Cristo sobre el altar.

En cuanto hubo celebrado

el santo sacrificio, mandó llamar al carpintero y le preguntó por qué había desprendido la figura de Cristo de la Cruz. Pero el carpintero respondió que ni siquiera lo había tocado; tras de haber interrogado al pertiguero y a los fabricantes, el cura se aseguró de que nadie había entrado en la iglesia a desde el momento en que habían colocado el Cristo por encima del banco de fábrica.

Entonces tuvo la sensación de que aquello era maravilloso y meditó. Al otro domingo, desde el púlpito habló de lo ocurrido a los feligreses y les rogó que contribuyeran con sus donativos a la fabricación de aquel que redimió al mundo.

Los pobres pescadores de Saint-Valéry dieron todo el dinero que les fue posible y las viudas entregaron sus anillos. De manera que el cuerpo pudo ir enseguida a Aveville para encargarse una cruz de ébano, muy brillante, que te-

nia en lo alto una placa con la inscripción INRI en letras de oro. A los dos meses de aquello, la colocaron en el lugar de la primera y clavaron la figura del Cristo entre la lanza y la esponja.

Más Jesucristo abandonó esta cruz lo mismo que la otra y fue, durante la noche, a echarse sobre el altar.

El sacerdote, encontrándose por la mañana sobre el altar, cayó de rodillas y rezó largo rato. Los rumores acerca de este milagro se extendieron por los alrededores y las señoras de Amiens hicieron una colecta para el Cristo de Saint-Valéry. El señor cura recibió de París dinero y joyas y la señora del ministro de Marina, Hyde de Neuville, le envió un corazón de diamantes. Con todas estas riquezas, un orfebre de la calle de Saint-Sulpice compuso, en dos años, una cruz de oro y de pedrería, que se consagró con ígran pompa en la iglesia de Saint-Valéry, el segundo domingo de Pascua

Florida del año 18... Pero aquel que no había rechazado la cruz dolorosa, huyó de esta cruz de tanto valor y fue de nuevo a echarse sobre el paño blanco del altar.

Por miedo a ofenderlo, dejaron al Cristo allí y, ya habían transcurrido dos años, cuando Pedro, el hijo de Pedro Caillou, fue a decirle al señor cura que había encontrado en la playa la verdadera cruz de Nuestro Señor.

Pedro era tonto y, como no estaba en sus cabales para ganarse la vida, le daban pan por caridad, y le querían porque nunca hacía nada malo. Pero solía hablar sin ilación y nadie le escuchaba.

Sin embargo, el sacerdote, que no dejaba de meditar sobre el misterio del Cristo del Océano, se asombró de lo que ácala de decirle el pobre insensato. Se dirigió, acompañado del pertiguero y de los fabricantes al lugar en que el niño, decía haber visto una cruz y halló dos tablas, guarnecidas de clavos, que el mar había arrojado hacía tiempo y que, en efecto, formaban una cruz.

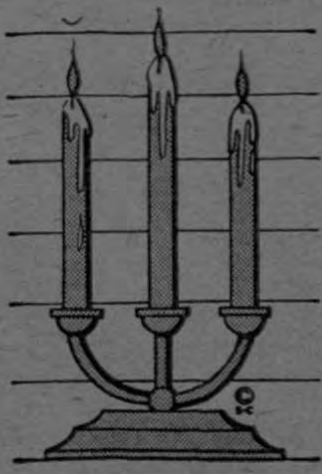
Eran los restos de un antiguo naufragio. Se distinguían aún en una de estas tablas dos letras pintadas en negro, una J y una L; no cabía duda de que eran los restos de la embarcación de Juan Leonel, que había perecido en el mar con su hijo Desiré, cinco años atrás.

Al ver esto, el pertiguero y los fabricantes se echaron a reír del chiquillo inocente que tomaba las tablas destrozadas de un barco por la cruz de Nuestro Señor Jesucristo. Pero el señor cura interrumpió sus burlas. Había meditado y orado mucho desde la llegada al pueblo de los pescadores del Cristo del Océano y el misterio de la caridad infinita comenzaba a parecerse ya. Se arrodilló en la arena y rezó por los fieles difuntos; luego, ordenó al pertiguero y a los fabricantes que llevaran a hombros aquellas tablas y que las depositasen en la iglesia. Cuando lo hubieron hecho, el cura cogió del altar al Cristo, lo colocó sobre las tablas de la embarcación y lo clavó con los clavos oxidados por el mar.

Por orden suya, esta cruz tomó, desde el día siguiente, el lugar de la cruz de oro y pedrerías. El Cristo del Océano no se ha desprendido nunca de ella. Ha querido permanecer sobre aquella madera en la que murieron unos hombres invocando su nombre y el de su Madre. Y ahí, entreabriendo su boca angusta y dolorosa, parecer decir: "Mi cruz está hecha de todos los sufrimientos de los hombres, pues soy, en verdad, el Dios de los pobres y de los desdichados".



NO LLOREIS, MIS OJOS



No lloréis, mis ojos;
Niños Dios, callad;
que si llora el cielo,
¿Quién podrá cantar?

Si de hielo y frío,
Niño Dios, lloráis,
túrbase el cielo
con tal tempestad;
serenad los soles
y el cielo podrá
deshacer los hielos
que os hacen llorar.
Cantarán los hombres
en la tierra paz;

que si llora el cielo,
¿quién podrá cantar?

Vuestra Madre hermosa,
que cantando está,
llorará también,
si ve que lloráis.
O es fuego o es frío
la causa que os dan;
si es amor, mis ojos,
muy pequeño amáis;
enjugad las perlas,
Nácar celestial;

que si llora el cielo,
quién podrá cantar?

Los ángeles bellos
cantan que les dáis
a los cielos gloria
y a la tierra paz;
de aquellas montañas
descendiendo van
pastores cantando
por daros solaz;
Niño de mis ojos,
ea, no haya más:
que si llora el cielo,
¿Quién podrá cantar?



NOCHE DE NAVIDAD "EN EL NACIMIENTO DEL SALVADOR"

Desde el alto cielo
el hijo de Dios;
desde el alto cielo
el hijo de Dios,
a esta baja tierra
vino por mi amor,
a esta baja tierra vino por mi amor.

El Niño en la paja temblando de frío,
El niño en la paja temblando de frío
tiernamente llora niñítico mío,
tiernamente llora niñítico mío.

El pobre Dios Niño me da compasión
para consolarle he venido yo.
Pero de este modo le consolaré,
aun dándole mi alma nada le daré.

Hijo de la Virgen, mi rey y mi Dios,
hijo de la Virgen, mi rey y mi Dios,
lleva aquí cerezos, todo es para vos,
lleva aquí cerezos, todo es para vos.
Desde el alto cielo, etc...

El pobre Dios Niño me da compasión
para consolarle he venido yo.

Caído se le ha un clavel,
hoy, a la Aurora, del seno.
¡Qué glorioso que está el heno,
porque ha caído sobre él!
Cuando en silencio tenía
todas las cosas del suelo
y coronada de hielo
reynaba la noche fría,
en medio de la monarquía de tiniebla tan
[cruel.

Caído se le ha un clavel.
De un solo clavel ceñida
la Virgen, aurora bella,
al mundo se lo dio, y ella
quedó, cual antes, florida;
a la púrpura caída
siempre fue el heno fiel.

Caído se le ha un clavel.
El heno, pues, que fue dino,
a pesar de tantas nieves,
de ver en los brazos leves
este Rosicler divino,
pa a su lecho fue lino,
oro para su dosel.

LUIS DE GONGORA.



Un día de invierno, Paddy,
el osito, se escondió detrás de
un árbol para observar a unos
niños en una cabaña al pie del
monte.

El osito vio cosas excitantes
y olió cosas excitantes. Los ni-
ños de la cabaña celebraban
la Navidad y estaban muy fe-
lices y contentos.

Paddy oyó que se decían
unos a los otros: "Felices Pas-
cuas".

"Entonces es la Navidad lo
que los pone felices y conten-
tos".

—Se dijo Paddy. "¿Qué co-
sa será la Navidad?"

Se apresuró hacia lo alto
de la montaña, hasta la cue-
va grande y oscura en donde
vivía.

"¿Qué es la Navidad?" pre-
guntó a su padre y a su ma-
dre y a su tío y a su tía.

Pero los osos grandotes es-
taban profundamente dormidos
y no lo oyeron. Paddy los em-
pujó y saltó sobre ellos hasta
que se despertaron.

"Los niños de la cabaña al
pie del monte, les dijo, están
celebrando la Navidad.

¿Qué es Navidad?
"Yo no sé" dijo Papá Oso
bostezando.

"Yo no sé" dijo Mamá Osa
bostezando.

"Nosotros no sabemos", —
dijeron Tío Oso y Tía Osa
bostezando. "Y no nos moles-
tes".

Y los osos grandes se vol-
vieron a quedar dormidos.

Una vez más Paddy saltó
sobre ellos. Por fin Tío Oso
despertó. "Bajaré hasta el pie
del monte, dijo con un gran
bostezo, y averiguaré lo que
es la Navidad".

Tío Oso bajó hasta el pie
del monte. Se escondió detrás
de la cabaña, y escuchó y mi-
ró y husmeó.

Luego volvió a la cueva y
dijo: "La Navidad es un arbolito
de pino y flores de pasto-
ra y cosas como eso. Las con-
sigues y adornas la casa. Lue-
go cantas una canción, y eso
es la Navidad".

Tío Oso se volvió a dormir.
Paddy saltó corriendo de la
cueva y consiguió un arbolito
de pino y unas hermosas pas-
toras para adornar la cueva.

El cachorro colocó el árbol
y clavó las pastoras en las pa-
redes. Luego cantó una can-
ción e hizo cabriolas alrede-
dor de la cueva. Y por un mo-
mento se sintió feliz.

Pero pronto Paddy comenzó
a sentir que algo faltaba. En-
tonces volvió a llamar a los
osos grandes.

Como no se despertaban, el
cachorrillo los empujó con sus
patas. Primero un empujón pe-
queñito, después uno más fuer-
te. Y saltó encima de ellos. Los
osos grandes se despertaron.

"Esto no es la Navidad, di-
jo el cachorrillo moviendo su
cabeza. Tío Oso debe estar
equivocado. La Navidad debe
ser algo más que un arbolito
de pino y flores de pastora.

"Cuando los niños celebran
la Navidad, tienen toda clase
de cosas lindas.

Se divierten mucho y sien-
ten que una alegría les bro-
ta del corazón.

"Las pastoras y el pino que
yo traje son lindos y yo me
divierto mucho. Pero no siento
que ninguna alegría me brote
de adentro".

Entonces tía Osa dijo que
ella averiguaría lo que es la
Navidad.

Bajó hasta la cabaña del pie
del monte. Se escondió y es-
cuchó y miró.

Cuando regresó a la cueva,
dijo: "La Navidad es conse-
guir toda clase de regalos, co-
mo juguetes y cosas para com-
er. Tú juegas y te diviertes.
¡Mira! Te he traído algunos
regalos, Paddy".

En una de sus grandes patas
tenía una sarta de fresas sil-
vestres para Paddy, y en la
otra, un pequeño tronco lleno
de miel. Dio a Paddy las fres-
as y la miel y volvió a dor-
mirse.

El cachorro se puso la sarta
de fresas alrededor del cuello.
Se tragó la miel y retozó alre-
dedor de la cueva. Y por un
momento se sintió feliz.

Pero pronto Paddy comenzó
a sentir que algo faltaba.

Pensó y pensó en ello. Fi-
nalmente volvió a llamar a
los osos grandotes.

Paddy dijo: "Estoy perplejo.
Esto no es la Navidad. Tía
Osa debe estar equivocada.
La Navidad debe ser algo más
que tener regalos.

"Cuando los niños celebran
la Navidad, tienen toda clase
de cosas lindas. Se divierten
mucho y sienten que una ale-
gría les brota del corazón.

"La sarta de fresas es linda
y la miel sabe bien. Me di-
vieto mucho, pero no siento
que ninguna alegría me brote
de adentro".

Entonces Mamá Osa dijo que
ella averiguaría lo que es la
Navidad.

Bajó Mamá Osa hasta la
cabaña al pie del Monte. Se
escondió por un largo rato y
escuchó y husmeó.

Cuando volvió a la cueva,
dijo: ¡He averiguado lo que
es la Navidad!

Es algo más que árboles de
pino y flores de pastora. Es
algo más que tener regalos.
Es hacer algo que haga feliz
a alguien".

Luego se fue a dormir de
nuevo y otra vez Paddy corrió
hacia los bosques.

Pronto volvió de regreso a la
cueva, haciendo cabriolas. Sus
patas estaban cargadas con
toda clase de regalos para los
osos grandotes. Una vez más
Paddy los empujó y golpeó
hasta que despertaron.

¡Felices Pascuas! gritó Pa-
ddy y les dio los regalos. A
Mamá Osa le regaló un gran
montón de ramas de pino para
limpiar la cueva. A Papá Oso,
un palo para apoyarse cuan-
do subía la montaña.

El regalo de Paddy para tío
Oso fue un gran saco de nue-
ces. Y para Tía Osa, tres plu-
mas rojas en una canasta.

Entonces Paddy, se dio cuen-
ta de lo que realmente era la
Navidad, porque sintió que
una gran alegría le brotaba
del corazón.

Cuento de navidad



¡Con qué vivez bulle la clara fantasía
de los niños 'Oh noches aladas del hogar!
La ventana está abierta; y hay una luna fría
que sobre un gran silencio deshoja un azahar.
Una niña y un niño mueven sus locas manos
en un álbum de estampas; la abuela, que los
[mira
con unos ojos que hablan de los tiempos
[lejanos.

Las conversa con una palabra que suspira...
el fonógrafo llena con una serenata,
melosa el gran sosiego de esa noche de plata.
Y, en el atormentado cilindro, una voz suena
y al fin va poco a poco muriéndose de pena...
Los niños, luego, las torres y la luna de cera;
un gato a la carrera pasa por los tejados,
cual si fuese un ovillo que se desenvolviera.
La abuela, con palabras que parecen

[lamentos,
cuenta a sus nietecillos historias como cuentos.
Ya es el audaz pirata con la crujiente popa,

en pie, busca, vigila, con su hacha de
[abordaje,
el galeón que lleva de la Indias a Europa,
el codiciado y fácil oro del coloniaje;
a veces pone proa resuelta hacia algún

[puerto,
donde una fortaleza sobre un peñón desierto,
hostilmente hostiga las noches con sus luces;
Y hay relámpagos de hachas y truenos de
[arcabuces,
Y hay violaciones de arcas y raptos de
[doncellas...

YaYa es el avaro exangüe que en un rincón
[callado
de su mísera alcaba por la noche ha cavado,
sin que nadie lo sepa, lugar para el tesoro
de talegos preñados con las onzas de oro.
Muere el viejo y los meses se escapan, pero
[un día
su alma torna a aquel sitio como a purgar sus
[peñas,
y durante las noches, en la alcoba sombría
hay un rumor de ergástula henchida de
[cadenas...

Los nietos, que en la anciana tiene fijos los
[ojos
piensan en el tormento de pesados cerrojos,
en la llave que chilla dentro de la cerradura,
en la angustia silente de largos pasadizos,
en el ruido de puertas que hay en la noche

[obscura
en la vieja vecina que hace ensalmos y
[hechizos,
por si entraron vampiros, husmean los

[rincoseros,
y, antes de arrodillarse y hacer sus oraciones,
buscan a los ladrones debajo de los lechos.
Sueñan... La niña que se encuentra el tesoro
de talegos preñados con las onzas de oro;
y el niño que es pirata, que asalta y que

[degüella
y que en un puerto un día se robó una
[doncella.

JOSE SANTOS CHOCANO.

ELOGIO DE LA MUÑECA DE TRAPO

La muñeca de trapo no parece de trapo.
La gente sin corazón no la ama
porque dice que no tiene pies ni brazos.
Pero es, es mentira.
La muñeca de trapo
es una viejecita que duerme, duerme, duerme,

Con los pies escondidos en el vestido largo.
Es una viejecita.
con una pañoleta que le tapa las manos.
Su cara está arrugada porque ha sufrido

[mucho,
y porque tiene muchos, muchos años.
Fue la primer muñeca que hizo en el mundo.
Y es por eso que todos los niños la adoramos,
y le cantamos siempre el arrorró,
y la mecemos en los brazos,
y le hicimos la cuna, la cuna más pobre,
que es también, como ella, de trapo.

La acostamos vestida para no despertarla,
mientras dice la nena que ha de ir al mercado
para comprar azúcar, y una ollita
donde le hará bombones para su cumpleaños.

Fue la primer muñeca que se hizo en el
[mundo.

Ya no se ven sus ojos; su boca se ha borrado;
sus dientes se cayeron,
y sus oídos se taparon.
Le quisieron dar ojos, pero ella no quiso,
porque sólo han llorado.
Le quisieron dar boca, pero ella quería
una boca limpia, que no hubiese hablado.
Le quisieron dar diente, pero ella no quiso,
porque habían dañado.
Y porque siempre oían cosas tristes,
tampoco quiso oídos la muñeca de trapo.

Y duerme, duerme, duerme,
con los pies escondidos en el vestido largo,
y con la pañoleta
que le tapa las manos.
Sólo los nenes de los campesinos
la llevaban, a veces, a pasear por el campo.
Ella no iba al recreo de la plaza. Tampoco la
llevaron al cine, ni al teatro,
ni al circo, ni a los parques,
ni al zoológico lindo de los días feriados,
porque la gente mala se creía
que era pobre, muy fea, la muñeca de trapo.

Pero si alguno se enfermaba, ella
se dormía a su lado;
y calentaba el pecho de las nenas enfermas
con su tibia caricia, su caricia sin manos.
Pero ella nos quiere y nos perdona
porque la recordamos,
y porque la apretábamos contra el corazón,
y porque muchas noches dormimos abrazados.
Fue la primer muñeca que se hizo en el

[mundo.
La que nunca se rompe. La que todos amamos.
La que hacemos nosotros, la que harán,
[la que hicieron
con un trapo enrollado.

La que es abuelita de todos
los muñecos del mundo. Muñequita de trapo.
La única muñeca que conoce el amor,
no la ingratitud y el desengaño!

Y que es blanda. Tan blanda
como el pan mojado
que comen los niños,
los viejos y los pájaros.

JOSE SEBASTIAN TALLON.

NIÑO DIVINO

Niño divino,
Rey celestial,
llegan tres Reyes
a tu portal.

Vienen de lejos
por mal camino,
a los reflejos
de un sol divino.

Abreles, Niño,
quieren entrar!

Niño divino, etc.
Vienen maltrechos y
muy cansados,
los tres se duelen.

Oh! ¿Quién dijera?
Oh! ¿Quién pensara
que un Dios tomara
carne mortal?
Amor, Etc.

LA VIRGEN MARIA

La Virgen María
penaba y sufría...
Jesús no quería
dejarse acostar...
¿No quieres?
No quiero.

Cantaba un jilguero,
sabía a romero
y a luna el cantar.

La Virgen María
probó si podría
del son que venía
la gracia copiar.

María Cantaba,
Jesús la escuchaba,
José que aserraba
dejó de aserrar.

La Virgen María
cantaba y reía,
Jesús se dormía
de oír la cantar.

Tan bien se ha dormido
que el día ha venido,
inútil ha sido
gritarle y llamar...

Y... entrando ya el día
como él aún dormía,
para despertarle.
La Virgen María
tuvo que llorar.



El Portal

Entre las tradiciones más bellas que el pueblo ha mantenido por espacio de siglos, se puede señalar la del portal de Noche Buena. En los últimos años ha decaído algo esta costumbre. Pero en épocas pasadas no muy distantes, era el máximo orgullo de los hogares costarricenses, la construcción de un portal hermoso.

Pero la tradición, es el sello que distingue a un pueblo, sobre el resto de los pueblos del mundo. Costumbres heredadas de los antepasados, cuyo sabor añejo, aromado por las flores de miles de primaveras pasadas, calentando por los rayos de los soles que alumbraron las alegrías y las penas de nuestros abuelos, que iluminaron los amores de los que formaron nuestra patria, deja en nuestros paladares el regusto de las cosas propias, elaboradas para nuestros propios sentidos. Sin adulteraciones de ninguna especie, sin sabores extraños, que nos obliguen casi a la fuerza, a acostumbraarnos a ellos.

No quiere decir que no haya tradiciones que haya que desechar. Todas las que sean perjudiciales para la salud, o para el adelanto, deben arrojarse lejos de uno, como se arrojan los trastos viejos e inútiles. Pero cuando la tradición es bonita, sentida, y al mismo tiempo es un homenaje al Niño Dios, un homenaje al Dios humilde, que vino a enseñarnos la belleza y la grandeza de esa humildad, entonces debemos luchar, para que otras costumbres ajenas a nosotros, no vayan desplazando paulatinamente, a nuestra bella tradición. Cada día hay menos portales y mayor cantidad de árboles de navidad.

¿El motivo? Varios, pero probablemente el principal, sea la pereza. El árbol de navidad es bonito y es fácil de hacer, mientras que un Nacimiento, significa mayor trabajo y probablemente mayores gastos.

Pero además también, aporte del afán en muchos individuos de la imitación, la pérdida inconsciente de la misma fe.

Hemos perdido sin darnos cuenta, el verdadero sentido que movía antes al hogar que construía su portal. Hemos olvidado que es un recuerdo al Niño Dios, y que para el 24 de diciembre que se celebra su nacimiento, las familias representaban ese acontecimiento supremo, reconstruyendo por medio de figuras, el escenario de Belén.

Ya el sabor navideño parece que se ha perdido en el recuerdo. Los niños no miran azorados los portalitos de las casas pobres, donde El Paso, compuesto de la Sagrada Familia, rodeado de animalitos, donde no faltaba el buey mirando con ojos amorosos hacia la improvisada cuna y la mula desagradecida y rebelde vueltas irrespetuosamente las ancas, constituían en aquellos días, un motivo de orgullo, y se sentían contentas las viejas de la casa, por haber cumplido con sus sentimientos religiosos.

El Portal de Noche Buena es nuestro. Lo llevamos dentro del corazón. Significa tradición cristiana del pueblo costarricense. Es el nacimiento de Jesús, representado por figurillas de cera o de barro. Es la imagen de la Virgen, de la misma a la que el Angel le dijo: "Bendita tú eres entre todas las mujeres", viendo su Divino Hijo, envuelto en pobres pañales y revuelto entre las pajas de un pesebre.

Es San José el Santo Carpintero, escondido para salvar a su mujer y a su hijo, huyendo de la furia de Heródes. Es el recuerdo que debía permanecer constantemente en nuestra mente, y que lo dejamos para celebrarlo solamente una vez al año. Pero al menos, debemos luchar porque esa sola vez al año, siga celebrándose a través de los siglos.

LAS BOTINAS BLANCAS:

Y soñó la niña
de faz demacrada
que a pedirle auxilios
a la Virgen Santa
una noche oscura
salió de su casa;
que había en la senda
por la que marchaba
lodazales turbios
y engañosas charcas;
y que al ir por ella
mucho le costaba
conservar sin fango
sus botinas blancas.

Que al fin llegó al templo
y al pisar la entrada
hacia los poidosas

en que se apoyaba
llena de temores
bajó la mirada
y sus zapatitos
encontró sin mancha.

A los pocos días
en la triste estancia
se cumplía el sueño
de la niña pálida.

Moría sonriendo
y en el cielo entraba
sin haber manchado
sus botinas blancas.

Rafael Arévalo Martínez



Villancicos De La Noche Buena

Anoche abrí el ojo y ví
de estrellas un clamor;
sonó un cantar de niña al par;
¡"Oh, duérmeme mi amor!"
¿Mi prenda, dí, qué fue de tí,
que no eres tú de Dios?
Yo sola soy tu dueña de hoy;
¡Oh, duérmeme, mi amor!

Y el Niño de le contestó:
—lo pudo ella entender:—
"Pesebre humilde me acogió,
empero, yo soy Rey".
¿Oh, Niño, dí, si Tú eres Rey,
estás en un portal?
El que es un Rey,
—tal es la ley—
en palacio ha de estar".
Aunque yo estoy en un portal,
Madre, tu niño soy,
y grandes príncipes vendrán,
me servirán desde hoy".
¡Oh, dí, oh, dí!
Todo por tí:
mi anhelo sabes tú
te besaré
y todo haré,
oh, duérmeme, mi luz".

EL NIÑO

Levántate y mira
la luz de Belén
en la noche oscura
te alumbró tu Bien.

No sientes el fuego
de su caridad?
En forma de niño
nació tu Verdad.

Ponte de rodillas
en la tierra fiel,
con ojos de niño
te mira tu Rey.

¿Oyes el sonido
limpio de su voz?
Con boca de niño
te llama tu Amor.
Acércate un poco
no tengas temor
con manos de niño
te busca el Señor.

Háblale sin miedo
dile tu dolor;
con alma de niño
te escucha tu Dios.

SUPLEMENTO

"EL PACIFICO"

POMPONIO

POR

DICK WINGERT



AVENTURAS DE AGUILUCHO

LYMAN YOUNG
Y
TOM MASSEY



ANGELITITO

